**Presentación de la Bula**

***“Misericordiae vultus”***

***El rostro de la misericordia***

**El AÑO DE LA MISERICORDIA**

 El Año de la misericordia tiene tres fechas que lo impulsan:

* su inicio el 8 de diciembre de 2015, Solemnidad de la **Inmaculada Concepción**. Esta solemnidad de la Virgen significa el camino de Dios a emprender.
* Abriré la Puerta Santa en el quincuagésimo aniversario de la **conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II**. En tercer domingo de Adviento, se abrirá la Puerta Santa. Será un Año Santo. *La Cuaresma de este Año Jubilar* sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios.
* Tanto el Papa **Juan XXIII** en la apertura del Concilio y el Papa [**Pablo VI**, en la conclusión del](http://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651207_epilogo-concilio.html) Concilio: llamaron a satisfacer la necesidad de hablar de Dios a los hombres de nuestro tiempo de una manera más comprensible.

 Un Año Santo extraordinario, entonces, para vivir en la vida de cada día la misericordia (25)

 La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios. La Iglesia está llamada a ser el primer testigo veraz de la misericordia, profesándola y viviéndola como el centro de la Revelación de Jesucristo: la misericordia de Dios no tiene fin.

 El Año jubilar se concluirá en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. En ese día, cerrando la Puerta Santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia la Santísima Trinidad

**OBJETIVO Y LEMA**

 El objetivo lo encontramos en el “lema” del Año Santo: **“misericordiosos como el Padre”**. Como ama el Padre, así aman los hijos: Es un Año Santo extraordinario para vivir en la vida de cada día la misericordia

**SUJETOS DE NUESTRA MISERICORDIA**

 La Iglesia está dedicada, por el amor, al hombre, a todo lo que es humano: sale a encontrar a todos, sin excluir a nadie (11)

 En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia. (12)

 La Iglesia se haga voz de cada hombre y mujer y repita con confianza y sin descanso: *“Acuérdate, Señor, de tu misericordia y de tu amor; que son eternos”* (*Sal* 25,6).

 **Los sujetos de nuestra preocupación** es abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz: sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio; sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria.

 La misericordia también nos relaciona con el judaísmo y el islam, porque ellos la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios.

 **Israel** primero que todo recibió esta revelación, que permanece en la historia como el comienzo de una riqueza inconmensurable de ofrecer a la entera humanidad.

Las páginas del Antiguo Testamento están entretejidas de misericordia porque narran las obras que el Señor ha realizado en favor de su pueblo en los momentos más difíciles de su historia.

 El **islam**, por su parte, entre las cualidades que le atribuye al Creador está el de Misericordioso y Clemente. Esta invocación aparece con frecuencia en los labios de los fieles musulmanes, que se sienten acompañados y sostenidos por la misericordia en su cotidiana debilidad. También ellos creen que nadie puede limitar la misericordia divina porque sus puertas están siempre abiertas.

 Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos harán más abiertos al diálogo.

**LA MISERICORDIA EN LA PALABRA DE DIOS**

**Lucas**

 Dios Padre se ha convertido en un ser vivo, visible y alcanzó su clímax en Jesús de Nazaret: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y* ***proclamar un año de gracia del Señor****”*(61,1-2).

 *Un año de gracia”*: es esto lo que el Señor anuncia y lo que deseamos vivir.

 Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr 15,1-32).

 “No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en el halda de sus vestidos. Porque serán medidos con la medida que midan” (Lc 6,37-38).

 ¡Cuánto mal hacen las palabras, cuando están motivadas por sentimientos de celos y envidia! Hablar mal del propio hermano en su ausencia equivale a exponerlo al descrédito, a comprometer su reputación y a dejarlo a merced del chisme.

**Mateo**

 *“Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia”* (*Mt*5,7). Es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo.

 Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: “No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete” (Mt 18,22)

 **Miqueas**

 También nosotros podemos repetir: “*Tú, oh Señor, eres un Dios que cancelas la iniquidad y perdonas el pecado, que no mantienes para siempre tu cólera, pues amas la misericordia. Tú, Señor, volverás a compadecerte de nosotros y a tener piedad de tu pueblo. Destruirás nuestras culpas y arrojarás en el fondo del mar todos nuestros pecados”* (cfr 7,18-19).

**Isaías**

 *“Este es el ayuno que yo deseo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no abandonar a tus semejantes. Entonces despuntará tu luz como la aurora”* (58,6-11).

 Como se puede notar, la misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser una palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. (9)

**MISERICORDIA Y JUSTICIA**

 En la Biblia, muchas veces se hace referencia a la justicia divina y a Dios como juez. Generalmente es entendida como la observancia integral de la ley: esta visión ha conducido no pocas veces a caer en el legalismo. En la Biblia, la justicia de Dios es hacer justicia al pobre, al enfermo, al pecador. Aprendan qué significa: *“Yo quiero misericordia y no sacrificios”* (Mt 9,13).

 (En la Escritura se pueden encontrar muchas citas en las que se une la palabra “justicia” con “salvación”: Leamos algunas de las expresiones:

* *"Te desposaré conmigo en la justicia y en el juicio, en el amor y en la ternura; te desposaré conmigo en la fidelidad"* (Os 2,21).
* *"No hay otro Dios fuera de mí, Dios justo y salvador"* (Is 45,21).
* *"Yo hago descender mi justicia; y mi salvación no se retrasará*" (Is 46,13).
* *"Yo hago de pronto llegar mi justicia, mi salvación llegará como la luz"* (Is 51,4).
* *“La misericordia triunfa sobre el juicio (Sto 2,13); “Habrá un juicio sin misericordia para quien no practicó la misericordia…” (Sto 2, 12)*

**CÓMO CELEBRAR ESPIRITUALMENTE EL AÑO DE LA MISERICORDIA**

* Nuestro **lenguaje** y gestos deben transmitir misericordia.
* En el centro estará el sacramento de la **Reconciliación**: los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre;
* Enviar Misioneros de la Misericordia. Pido a los hermanos Obispos que en sus Diócesis realicen **“misiones para el pueblo**”.
* La iniciativa **“24 horas para el Señor”**, a celebrarse durante el viernes y sábado que anteceden el IV domingo de Cuaresma.
* **La peregrinación** es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia (14).
* **La indulgencia** (20): En el Año Santo de la Misericordia ella adquiere una relevancia particular. El perdón de Dios por nuestros pecados no conoce límites. En la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios hace evidente este amor que es capaz incluso de destruir el pecado de los hombres. Se transforma en *indulgencia* del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y *lo libera de todo residuo, consecuencia* del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado. Por otro lado indulgencia es experimentar la santidad de la Iglesia.

**COMO PRACTICAR LA MISERICORDIA**

 La Iglesia se haga voz de cada hombre y mujer y repita con confianza y sin descanso: *“Acuérdate, Señor, de tu misericordia y de tu amor; que son eternos”* (*Sal* 25,6)

 Juan Pablo II dijo en su segunda encíclica “Rico en misericordia”: *“La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia”*. (11). La misericordia siempre será mayor que cualquier pecado: la esperanza de ser amado por siempre a pesar de los límites de nuestro pecado.

 El cristiano alivia a las personas con el óleo de la consolación, las venda con la misericordia y las curara con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye… sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio.

 La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. (10) Todo en su acción pastoral es testimonio del perdón. Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia. Habrá que actuar con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral.

 Reflexionemos durante el Jubileo sobre las *obras de misericordia corporales* y *espirituales:*

* **obras de *misericordia corporales***: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos.
* **obras de *misericordia espirituales***: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

**MADRE DE LA MISERICORDIA**

 El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia; a la dulzura de su mirada, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios.

 Ella es el *Arca de la Alianza* entre Dios y los hombres; la misericordia que se extiende *“de generación en generación”* (*Lc* 1,50).

 Al pie de la cruz, María junto con Juan, el discípulo del amor, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús.

 Repitamos constantemente la oración del *Salve Regina*, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos.

 En fin no olvidemos a la grande apóstol de la misericordia, Sta. Faustina Kowalska.

 Para terminar esta reflexión, oremos juntos el “Dios te salve, Madre y Reina de misericordia…”

**PARA REFLEXIONAR, COMPARTIR Y ORGANIZAR**

***A NIVEL PERSONAL***

* Vivenciar: Dice S. Pablo*: “Dios nos encerró a todos en la desobediencia para realizar en todos su misericordia”*: preguntémonos personalmente: ¿Percibo en mí la misericordia del Padre?
* Examinarse en qué medida *“somos misericordiosos como el Padre”.* ¿Cómo es mi *lenguaje* con el prójimo: duro, demasiado serio, poco acogedor…?
* ¿Cuál de las *obras de misericordia* practicaré especialmente en mi vida diaria?

***A NIVEL COMUNITARIO***

* ¿Cómo vivir este año la *cuaresma*?
* ¿En qué ocasión realizar la *adoración* a Jesús sacramentado?
* *Meditar* comunitariamente los *textos bíblicos* señalados por el Papa Francisco.

***A NIVEL PASTORAL***

* Abrir la *Puerta Santa* de la iglesia en la Parroquia o en el Colegio. (El P. José Lino realizó el rito en el Retiro anual de enero).
* ¿Qué iniciativas tener para la *cuaresma* con nuestros fieles, educadores y jóvenes?
* Conversar sobre el significado de las Indulgencias.
* ¿Organizar visitas a enfermos o familias pobres o a los que duermen en la calle o a niños de la calle en nuestras obras? *Las periferias existenciales*.
* ¿Participar en alguna *peregrinación* a la catedral, al santuario de Santa Teresa, del P. Hurtado o de Laura Vicuña?
* Organizar Celebraciones penitenciales con el Sacramento de la *Reconciliación*.
* En las Parroquias formar *misioneros* para el Jubileo y hacer de ella un “oasis de misericordia”.
* Practicar una iniciativa de las *24 horas* delante de Jesús Sacramentado.
* Enseñar a quienes no saben el *“Dios te salve reina y madre de misericordia”.*
* En cada una de las fiestas marianas, mostrar a María Madre de la Misericordia.